

# La sucesión en la Presidencia de la Iglesia

## Reunión con los Doce Apóstoles, marzo de 1844

El presidente Wilford Woodruff (1807–1898) rememoró:



“...Recuerdo el último discurso que [José Smith] nos dio antes de su muerte... Estuvo de pie durante unas tres horas. El cuarto estaba lleno de lo que parecía un fuego inextinguible, su rostro era tan claro como el ámbar y se hallaba revestido con el poder de

Dios. Nos explicó nuestro deber; nos presentó la plenitud de esta gran obra de Dios, y en sus palabras nos dijo: ‘Se han sellado sobre mi cabeza toda llave, todo poder, todo principio de vida y salvación que Dios haya dado a cualquier hombre que haya vivido sobre la faz de la tierra. Y estos principios y este sacerdocio y poder corresponden a esta grande y última dispensación que el Dios del cielo ha puesto Su mano para establecer en la tierra. Ahora’, dijo, dirigiéndose a los Doce, ‘he sellado sobre su cabeza toda llave, todo poder y todo principio que el Señor ha sellado sobre mi cabeza’...

“Después de hablarnos de esa manera, dijo: ‘Les digo que la carga de este reino descansa ahora sobre sus hombros; deben llevarlo adelante a todo el mundo’” (citado en *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, págs. 566–567).

## Las afirmaciones de Sidney Rigdon

Sidney Rigdon, Primer Consejero de la Primera Presidencia, llegó a Nauvoo procedente de Pittsburgh, Pensilvania, el 3 de agosto de 1844. Convocó una reunión especial para el martes 6 de agosto, para que los miembros de la Iglesia pudieran escoger a un guardián de la Iglesia. Parece ser que Sidney Rigdon intentó celebrar esa reunión para que los miembros de la Iglesia ratificaran su posición como guardián de la Iglesia antes de que los Doce Apóstoles regresaran de sus misiones en el este de los Estados Unidos. Afortunadamente, gracias al esfuerzo del élder Willard Richards y del élder Parley P. Pratt, la reunión se aplazó hasta el jueves 8 de agosto de 1844 y, para entonces, la mayoría de los apóstoles había regresado a Nauvoo.

Sidney Rigdon declaró que, como previamente había sido llamado y ordenado como portavoz de José Smith (véase D. y C. 100:9), tenía la responsabilidad de “asegurarse de que la Iglesia fuera gobernada de manera correcta” (en *History of the Church*, tomo VII, pág. 229).

## Las afirmaciones de James Strang

Después de la muerte de José Smith, James Strang, que se había bautizado en febrero de 1844, afirmó haber recibido una carta de José Smith que indicaba que José había nombrado a Strang como su sucesor. La carta era un falsificación,

pero parecía incluir la firma de José Smith y, cuando Strang la mostró, engañó a algunos miembros de la Iglesia. Strang también dijo que había sido visitado por un ángel, que le había otorgado llaves.

## 7 de agosto de 1844

Los élderes John Taylor, Willard Richards, Parley P. Pratt y George A. Smith ya estaban en Nauvoo cuando llegó Sidney Rigdon. La mayor parte del resto de los apóstoles, entre ellos Brigham Young, regresó a Nauvoo la noche del 6 de agosto de 1844. Al día siguiente, el 7 de agosto, los apóstoles se reunieron en consejo en la casa de John Taylor. Posteriormente, esa misma tarde, se reunieron los Doce Apóstoles, el sumo consejo y los sumos sacerdotes. El presidente Young pidió a Sidney Rigdon que comunicara su mensaje a los santos. Sidney Rigdon osadamente declaró que él había visto una visión y que ningún hombre podría suceder a José Smith como Presidente de la Iglesia. Entonces, propuso que él fuese nombrado el guardián del pueblo.

Después de que Sidney Rigdon concluyó su discurso, Brigham Young (1801–1877) dijo:



“No me importa quién dirija la Iglesia... pero hay algo que debo saber y es lo que Dios tenga que decir al respecto. Poseo las llaves y los medios para averiguar cuál es la voluntad de Dios en cuanto a esto...”

“Antes de que lo arrebataran de entre nosotros, José confirió sobre nuestra cabeza todas las llaves y todos los poderes pertinentes al apostolado que él mismo poseía; ningún hombre ni grupo de hombres puede interponerse entre José y los Doce, ni en este mundo ni en el venidero.

“¡Cuántas veces dijo José a los Doce: ‘He colocado el cimiento y ustedes deben edificar sobre él, porque sobre sus hombros descansa el reino!’” (en *History of the Church*, tomo VII, pág. 230).

## 8 de agosto de 1844, 10:00 h

El 8 de agosto de 1844, los santos de Nauvoo se reunieron a las 10 de la mañana para escuchar a Sidney Rigdon reivindicar su pretensión de convertirse en guardián de la Iglesia. Él habló a los miles de santos allí reunidos durante una hora y media, y explicó por qué él debía ser el guardián de la Iglesia. Varias personas describieron su discurso como carente de inspiración.

El presidente Brigham Young habló brevemente y dijo que él hubiera preferido haber regresado a Nauvoo para llorar al Profeta en vez de tener que nombrar a un nuevo líder. Anun-

ció que más tarde, ese mismo día, se celebraría una asamblea de líderes y miembros, a las dos de la tarde. Varios miembros de la Iglesia testificaron posteriormente que, mientras Brigham Young hablaba, vieron que su aspecto cambiaba y oyeron cómo cambiaba su voz, y que adoptó el aspecto y la voz del profeta José Smith.

Emily Smith Hoyt recordó: “La forma de razonar, la expresión del rostro, el sonido de la voz estremeció toda mi alma... Yo sabía que José estaba muerto. Y, sin embargo, a menudo me sobresaltaba y miraba involuntariamente al estrado para ver si no era José. No lo era; era Brigham Young” (citado en Lynne Watkins Jorgensen, “The Mantle of the Prophet Joseph Passes to Brother Brigham: A Collective Spiritual Witness”, *BYU Studies*, tomo XXXVI, Nº 4, 1996–1997, pág. 142).

Wilford Woodruff escribió: “Si no lo hubiera visto con mis propios ojos, nadie habría podido convencerme de que no era José Smith, y cualquiera que conocía a esos dos hombres puede testificar de esto” (en *History of the Church*, tomo VII, pág. 236).

### 8 de agosto de 1844, 14:00 h

A las 2 de la tarde, miles de santos se reunieron para lo que sabían que sería una reunión importante. Brigham Young habló con franqueza acerca de la propuesta de Sidney Rigdon de ser guardián de la Iglesia y del distanciamiento de este

con respecto a José Smith durante los dos años anteriores, y luego dijo:

“Si la gente desea que el presidente Rigdon los dirija, puede tenerlo; pero yo les digo que el Cuórum de los Doce Apóstoles posee las llaves del Reino de Dios en todo el mundo.

“Los Doce son nombrados por el dedo de Dios. Acá tienen a Brigham, ¿le han flaqueado alguna vez las rodillas?, ¿le han temblado los labios? Ahí tienen a Heber [C. Kimball] y al resto de los apóstoles, un cuerpo autónomo que tiene las llaves del sacerdocio, las llaves del Reino de Dios para todo el mundo: y esto es verdad, pongo a Dios por testigo. Ellos siguen a José y son como la Primera Presidencia de la Iglesia” (en *History of the Church*, tomo VII, pág. 233).

Muchos santos comentaron que, al hablar Brigham Young esa tarde, tenía la apariencia de José Smith y sonaba como él. Además de ese milagro, muchos de los santos sintieron también que el Espíritu Santo les testificaba que Brigham Young y el Cuórum de los Doce habían sido llamados por Dios para dirigir la Iglesia. Al concluir esa reunión, los santos de Nauvoo votaron unánimemente a favor de sostener al Cuórum de los Doce Apóstoles, con Brigham Young a la cabeza, para que dirigiera la Iglesia. No obstante, al final no todos los miembros de la Iglesia decidieron seguir a los apóstoles. Algunas de las personas decidieron seguir a personas como Sidney Rigdon y James Strang, quienes formaron cada uno su propia iglesia.

